Valle del Salto 19 de Marzo
mente.

Sr. Manuel Rojas :

Acabo de leer su carta aparecida en Ercilla, y me alegro de que Ud. esté por "acá", enseñando y conociendo. El país es interesante...: uno duplica el cariño por Chile, ¿no? Ojalá tenga Ud. tranquilidad para escribir sus impresiones y darnos su visión de Los Estados Unidos. Hace falta contar de un modo objetivo, lo más transparente posible este país tan dislocado por los prejuicios hispanomaericanos. ¡Cuánto puede Ud. hacer para Chile y para Los Estados Unidos, hablando y pensando con sencillez y sinceridad, osea "como Manuel Rojas"!

Vea, yo le estoy "dorando la píldora" para que Ud. se vuelva una especie de bisagra cordial entre dos hemisferios, y entre dos culturas también. Nuestro compatriota Arturo Torres Rioseco (lo conocí hace algunas semanas) debe ser ya todo un decano de esta clase de servicios.

Artísticamente la tarea es complicada. Injertarse en una nación descomunal y vertiginosa, resulta un desafío enorme, y un suplicio constante; peor para nosotros que venimos de esa remota estrechez que se llama Chile...(Esta frase parece un discurso lastimero.Sorry).

Perdóneme, más que nada, esta lata que le asesto sin el menor preámbulo. Ya se hallará Ud. con otros exilados poseídos de la nostalgia más punzante - que incluso llega a volverse una nostalgia de la lengua : una chochez verbal! Uno se aferra a toda chance de hablar en castellano y de pensar "en chileno".

Aquí en California hasta la Botánica es un cómplice de la nostalgia. ¿Vió "nuestros" dedales de oro, transformados -- robados y vueltos : "californian poppy"? A veces me acuesto entre malezas que huelen a Curicó o Graneros...El mar, ya sabemos, es el mismo que salpica las rocas del Tabo. Pero Ud. está en Oregón : en un paréntesis de nieve y osos, con perspectivas diferentes, mucho más extranjeras, y tal vez por esa total desemejanza, Chile le ronde de sueño en sueño...

Para terminar esta conversa interminable le pido que lea mi libro y, si tiene ganas y tiempo, me diga qué le pareció. Bastará con un Sí o un No, y quedaremos tan amigos como deseo que seamos.

Luis Alberto.

CELCH PUC
Centro de Estudios de Literatura Chilena
Sucesión Manuel Rojas